

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 36 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BARRIO DE SAN JUAN, 3. P.º A.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los correspondientes del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morata.

LA SEMANA BURGUESA

¡Gloria al Imperio del Brasil bajo el chárbero despotismo, hasta que una mañana cierto general, liberalote como todos los generales, tomó sobre sus hombros la pesada tarea de hacer la felicidad de su patria, y proclamó la República.

Y desde entonces los motines y las asonadas están á la orden del día: que siempre los pueblos fueron ingratos con sus libertadores.

Porque ingratitud, y grande, es sublevarse contra un Gobierno en que impera el nepotismo y que comercia con los destinos públicos y con las contratas y con todo lo comerciable.

En vista de la última revolución de Río Janeiro y de lo bien que Teodoro Fonseca imita á Grevy, esperamos que nuestros federales le reclamarán devolución del telegrama de felicitación que le enviaron.

El cual telegrama pueden aprovechar en parte para felicitar á la gran república norte americana, en la que los robos y los escándalos de su Administración pública llegan al punto que denuncian las siguientes líneas de una carta publicada por *El Imparcial*:

Ahora resultan complicados en grado superlativo nada menos que el auditor general y el tesorero general del Estado en la capital de Arriaburg...

Libros que no se encuentran, otros que han sido robados. Los libros mayores «Ledgers» aparecen con docenas de hojas arrancadas. A uno le faltan 113 folios...

La gran masa del público, formada por los que no son políticos ni empleados, está acorde en que toda la máquina administrativa, desde el presidente al último alguacil, deben ser reemplazados, como el único remedio para cortar de raíz tanto fraude, despilfarro y corrupción.

No son únicamente los altos empleados quienes se dedican á hacer su pacotilla: por lo visto, tampoco el presidente Harrison se descuida para no quedar en la miseria cuando se le acabe la bicoca. Véase lo que á este propósito dice la susodicha carta:

Parece que en el *modus vivendi* convenido con Inglaterra se acordó permitir á cierta casa contratista americana terminar su contrato, sacando 7.000 pieles que le faltaban. Ahora resulta que los ingleses, que no se descuidan, han hecho el recuento, descubriendo que se han pescado más de 13.000 focas. Veremos en lo que para y cómo sale del embrollo el pretencioso Bismarck americano, cuyos grandes golpes de Estado se reducen á ver qué es lo que le produce mayor utilidad.

El derecho electoral practicase allí con la misma pureza que en las monarquías. En prueba de ello, dejemos hablar al autor de la carta de referencia:

El trabajo es arduo y difícil (derrotar al partido republicano); tienen mucho dinero, sacado al país en cantidad de cientos de millones de duros, y harán como siempre, seguros de volver á recuperarlo desde el Poder. Pagarán, como cuando las elecciones últimas contra Cleveland, hasta 300 duros por cada voto. A 300 duros por un voto, ¡qué patriotismo se resiste?

Y añade:

Si venciese el dinero, no sería extraño que se desarrollase el espíritu revolucionario, ya bastante infiltrado en las masas huelguistas y socialistas de que las grandes poblaciones están infestadas.

Esas, las masas socialistas, son las encargadas de acabar con la corrupción y la inmoralidad que domina en la actual sociedad capitalista; no las formas de gobierno, que al conservar éstas, dejan aquéllas en pie.

El correspondiente de Berlín que en Madrid tiene *El Liberal* ha visto desde la calle de la Almudena que el Partido Socialista alemán se halla en plena descomposición.

Ya lo ha demostrado en el Congreso de Bruselas, donde no ha existido entre los delegados alemanes la menor discrepancia.

Y lo demostrará en el de Erfurt.

Desengáñese *El Liberal*: no se pueden ver bien ciertas cosas teniendo el observatorio tan lejos ó no estando enterado de lo que se dice.

Mejor vista tiene para publicar reclamos de «La Equitativa», á propósito del choque de Burgos.

¡En esto sí que demuestra oportunidad! Como que lo ve más de cerca.

Dicemos de San Andrés de Palomar que el día 4 del corriente recorrió las calles de aquel pueblo, con música y otras zarandajas, una Comisión encargada de recaudar fondos para los damnificados de Consuegra y Almería, y nuestros comunicantes se quejan de que quienes son tan aficionados á exhibirse no se acuerdan de los muchachos que allí mismo carecen de pan y de cama.

Consuélense nuestros amigos sabiendo que lo recaudado en una localidad donde tanta miseria reina irá á parar á la gaveta de algún prohombre del partido conservador como los que en Almería han evaluado en cantidades enormes las pérdidas experimentadas, para recibir indebidamente crecidas indemnizaciones.

Y lo que irá saliendo, como ocurre siempre en casos análogos.

La Diputación Provincial de Madrid ha entrado en el camino de las economías.

¡Suprimiendo pensiones á algunas jóvenes guapas de las que van al extranjero en clase de artistas? No. Despidiendo á 60 costureras del Hospicio sin abonarles el salario de las dos últimas semanas.

Lo que habrán dicho los padres de la provincia: —Sálvese el arte y perezcan las costureras.

Y con mayor motivo si eran feas.

Hay quien cree que las Sociedades mixtas de burgueses y obreros sólo sirven para que éstos hagan el papel de comparsas de personajes políticos de segunda fila.

Nada más erróneo; y en prueba de ello, ahí tienen ustedes al Centro Instructivo del Obrero dando banquetes «á su digno presidente». ¡Y poco huecos que estarían los trabajadores teniendo de cabecera de mesa á un ex gobernador de Madrid y á toda la Junta de gobierno, compuesta de burgueses!

No hay duda que así se borran las diferencias sociales y mejoran los obreros su condición de asalariados.

En un apéndice que ocupa más de una plana, prueba *El Productor*, como tres y dos son ocho, que el Congreso de Bruselas ha sido la obra más detestable que partido alguno haya jamás realizado.

En cambio, el anarquismo crece como la espuma. No hay más que oír al mismo *Productor*: en todas las naciones, pero principalmente en Italia, Bélgica, Francia, España, Estados Unidos y Australia, se está operando un movimiento anarquista que pone al más animoso la carne de gallina.

Sobre todo en España se constituye cada grupo «Rabioso», que está pidiendo á voces la morcilla, y sus *meetings* tienen tal importancia, que los periódicos de la comunión no dan de ellos reseñas para que no se asuste la burguesía y poder así cogiera desapercibida el día de la degollina general.

¡Si es una cosa terrible eso del anarquismo! Tanto, que hay anarquistas que no se miran al espejo porque, como el portugués del cuento, se asustan de sí mismos.

Y andan ocultos y mudando trajes, (1) creyéndose terribles personajes.

¡Y á qué poca costa se hubiera conseguido que el «conciábulo» de Bruselas hubiese tenido la importancia que debiera! Con que se hubiese hallado una fórmula en la que, sin menoscabo de las ideas de cada uno y de cada fracción, hubieran cabido los anarquistas, se habría podido formar un *pendemonium* como el anarquismo mismo.

De otro modo, quedando solos los autoritarios, no ha hecho el Congreso más que congraciarse con la burguesía; á tal punto, que ya no existe diferencia entre los partidos obreros y los burgueses, que por

(1) Y nombres.

lo visto defienden y proclaman también la lucha de clases y la propiedad común y la acción revolucionaria.

¡Cuanto más distinta y *demolidora* es la táctica anarquista! Pasarse la vida combatiendo hoy la organización y mañana defendiéndola, abominando de los Congresos y celebrando Conferencias, aconsejando la huelga general «hasta que todos consigan las ocho horas» y yendo al taller al día siguiente: así es como se va á pasos agigantados á la Revolución social.

Bien mirado, á los anarquistas les ha convenido que los hayan rechazado del Congreso de Bruselas, porque ¡dónde iban ellos á amalgamarse con un partido que está en descomposición!

Y que esto último es cierto, bien lo prueba también *El Productor* dando cuenta el día 8 de lo ocurrido en el Congreso de los socialistas alemanes que se celebra en Erfurt en estos momentos; *plancha* que *El Productor* no podrá disculpar aunque se parapete tras la *autoridad* del periódico burgués *La Vanguardia*, como no sea fundándose en el axioma jesuítico «todos los medios son buenos para llegar al fin». Y sabido es que el fin de los anarquistas es combatir al Partido Obrero.

Ann así, no vemos que la *plancha* tenga buen arreglo; porque que estos *lapsus* los cometa *La Anarquista*, que viene á ser el *Tío Conejo* del anarquismo, pase; pero que un periódico tan *leto* y *escribido* como *El Productor* incurra en esas *ligerezas*, ¡vaya, que no tiene perdón!

De modo que no le queda más remedio que acudir al socorrido sistema del silencio.

Como hizo cuando le probamos que había falsificado textos á propósito del Congreso de Bruselas.

Que fué también, sin duda, otra *ligereza*.

Ya, ya sabemos que *La Tramontana* no se propuso tocar el violón al dedicar un número extraordinario á solemnizar el aniversario de la Revolución de septiembre, sino sencillamente ingresar en su Administración unos cuantos céntimos: ahora, si al pretender lo segundo ha conseguido también lo primero—¡miel sobre hojuelas!—no debe enojarse por eso. Ha resultado músico y comerciante.

El Congreso internacional de Bruselas

III

TERCERA CUESTIÓN. De la posición y de los deberes de la clase obrera respecto al militarismo.

La resolución adoptada sobre este punto lleva perfectamente marcado el sello de lo que ha sido el Congreso de Bruselas. Allí no había filántropos, ni declamadores, ni ideólogos, ni hombres que sólo se mueven por el entusiasmo; no: componíanse de socialistas revolucionarios convencidos, y como tales, su resolución sobre el militarismo ó la guerra tenía que ajustarse de todo en todo, como se ha ajustado, á los principios que profesan y á lo que la realidad demanda.

¿Es la guerra una consecuencia del antagonismo de clases, del régimen social presente? Sí. Pues protestese cuanto se proteste contra ella, no desaparecerá hasta que se extinga su causa, hasta que la sociedad capitalista ó burguesa sucumba.

¿Quién quiere y puede concluir con los antagonismos sociales, con las clases, con todo lo que significa odio, división y lucha entre la familia humana? El socialismo moderno. Pues en tanto él no triunfe la guerra subsistirá.

¿Hay hombres que por amor á sus semejantes y por los inmensos horrores que produce la guerra la combaten y quieren su desaparición? Es indudable. Pues el puesto de esos hombres no está en partidos ni en corporaciones burguesas que más ó menos francamente sostienen y defienden el régimen de la desigualdad social y el privilegio, sino en las filas del socialismo revolucionario.

¿Es á los obreros, es á la clase explotada y desvalida á quien la guerra ocasiona mayores daños? Nadie lo niega. Pues los trabajadores son los principalmente interesados en impedir que estalle, en aplazarla, para que al

socialismo, extendiéndose y fortificándose, pueda imponer la paz al mundo y destruir los poderes burgueses el día que éstos quieran hacer saltar a los socialistas, ó, en este caso, no llega, alcance igual resultado arrojando á la burguesía los resortes de que se sirve para dominar al proletariado.

Esto es lo que dice el acuerdo sobre la tercera cuestión, y eso es todo lo que debía decir.

Determinar lo que en el caso de que la guerra surja han de hacer los socialistas de todos los países, no era posible, ni, aun siéndolo, convenía á los intereses de la clase productora.

Las fuerzas socialistas, en cuanto á su número y poder, no son relativamente iguales en todos los países, y esto sólo las obliga á observar táctica distinta en el caso de una guerra. ¿Hay término de comparación entre la fuerza que tienen los socialistas alemanes y la que cuentan los socialistas rusos, ó entre la que representan respectivamente los socialistas belgas y los socialistas portugueses? Además, ¿puede ser igual la actitud de los socialistas cuyos países estén en guerra que la de sus correligionarios de aquellas naciones donde la paz impera? En modo alguno.

Y si esas fuerzas y esa actitud fueran las mismas, ¿qué prudencia, qué cálculo, qué previsión argüiría determinar á la vista del enemigo la táctica que habría de seguirse el día que se le combatiere en el terreno de la fuerza? Locura, nada más que locura hubiera acreditado resolución semejante.

Pero si el Congreso de Bruselas, procediendo con acierto, no ha determinado que los socialistas de todos los países sigan una misma táctica cuando la guerra estalle, no por eso los que aspiran á dar en tierra con la sociedad individualista carecen de unidad de pensamiento para la acción que han de emprender al presentarse tales circunstancias: todos, cada cual con su táctica, tratarán de conseguir que la guerra se convierta en azote de la burguesía; todos, con arreglo á su organización y sus recursos, harán lo posible por que sea la última vez que luchen unos hombres con otros.

Y al mismo tiempo que el Congreso de Bruselas marcó todo lo que había necesidad de marcar en la cuestión de la guerra, y sentó con su resolución que ni podía ni debía determinar una táctica general sobre dicho punto, condenó con sus demostraciones la idea de la huelga de soldados que Domela defendió como medio de impedir la guerra.

¡Huelga de soldados! Tan imposible como la huelga general de todos los oficios para alcanzar la jornada de ocho horas.

Si los soldados prestos á declararse en huelga son pocos, se los fusilará; si son muchos, no es la huelga, no es el abandono del fusil y de las municiones lo que se les debe aconsejar, sino el que los tomen, el que se valgan de ellos para combatir á los opresores de su clase.

Los socialistas deben recomendar siempre á los trabajadores que visten el traje militar que no hagan fuego contra sus hermanos, que vuelvan sus fusiles contra los que les ordenan tal cosa, que se unan á los que quieren su libertad y la de todos los seres humanos; pero jamás que tiren un arma que puede servirles para luchar por la causa de la Revolución. Si los socialistas reclaman que se arme al pueblo, no deben pedir que se desarmen los soldados que escuchen sus consejos y acepten sus ideas.

La idea de Domela, en apariencia muy radical, no es siquiera revolucionaria, estando seguros de que no ha de tardar él mismo en reconocerlo.

CUARTA CUESTIÓN. *De la actitud que deben adoptar los trabajadores de todos los países respecto á la cuestión judía.*

No siendo este asunto de los que corresponde tratar á un Congreso socialista, puesto que para él no hay cuestión judía, como no la hay católica ni protestante, el Congreso internacional de Bruselas se limitó sobre este punto á afirmar el criterio del socialismo revolucionario, declarando:

Que los socialistas de todos los países han afirmado siempre que para ellos no hay antagonismo de raza ó nacionalidad, sino solamente lucha de clases entre los proletarios de todas las razas y los capitalistas de todas las razas;

Que las poblaciones obreras de lengua judía no tienen otro medio de emanciparse que unirse á los Partidos Socialistas de sus respectivos países,

Y que condena las excitaciones antisemitas como uno de los manejos que emplean la clase capitalista y la reacción gubernamental con el propósito de desviar el movimiento socialista y dividir á los trabajadores.

Este acuerdo, por todo extremo razonable, satisfizo completamente al delegado de las organizaciones americanas que habían puesto dicho asunto al orden del día.

QUINTA CUESTIÓN. *De la supresión del trabajo á destajo.*

Un criterio idéntico al mantenido en la cuestión del militarismo ó la guerra sostuvo el Congreso acerca del trabajo á destajo.

Altamente nocivo para el obrero, causa de muchos conflictos entre los mismos proletarios y origen de infinidad de paros, ese sistema de trabajo, por ser el más conveniente para la clase patronal, no podrá desaparecer totalmente hasta que dicha clase desaparezca.

Cabe, sin embargo, contener su desarrollo en muchos oficios y suprimirle en otros; mas para lograrlo es necesario que las organizaciones obreras sean poderosas y dispongan de medios suficientes con que vencer la resistencia que los patronos hagan.

En este acuerdo, como en todos, el Congreso de Bruselas se ha atenido á lo que la realidad enseña, y diciéndolo á los trabajadores lo que se puede hacer hoy contra

el trabajo á destajo, ha salido al encuentro del error mantenido por algunos de que es posible en la actualidad su abolición.

SIXTA CUESTIÓN. *Celebración internacional de 1.º de mayo.*

Acceso de este asunto dióronse á conocer en el Congreso distintos pareceres; pero después de breve discusión, todos los delegados convinieron en que la manifestación universal de mayo conserve su carácter económico de reivindicación de la jornada de ocho horas y de afirmación de la lucha de clases; que tenga lugar en todos los países el día 1.º de mayo, y que, salvo en los puntos donde sea completamente imposible, se abandone ese día el trabajo.

Así como el Congreso de Bruselas ha entendido que la manifestación de 1.º de mayo perdería la mayor parte de su fuerza si los obreros trabajaban en dicho día, ha comprendido también que siendo eso imposible en algunos puntos donde los trabajadores están faltos de organización ó existen otras circunstancias desventajosas, no debía exigir á esos compañeros que abandonaran el trabajo.

Con arreglo, pues, á dicho acuerdo todos los obreros se manifestarán el día 1.º de mayo: unos, la inmensa mayoría, dejando desiertos los talleres y las fábricas y celebrando reuniones; otros, los que se encuentren imposibilitados de dejar el trabajo, verificando *meetings* y veladas por la noche.

Los que en nuestro país, en el Congreso amplio de Madrid y fuera de él, sostuvieron que los trabajadores del mundo eran partidarios, no de que se reclamase al Estado la jornada de ocho horas, sino de que se obtuviera por medio de la huelga general de los obreros de todos los oficios, mentían ó afirmaban un error. Entonces lo demostramos y ahora resulta perfectamente probado por el acuerdo del Congreso de Bruselas, donde han estado representados, además de los Partidos Obreros de 16 países, todas las Sociedades obreras de Francia, Alemania, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Austria, Hungría, Suiza, Suecia, Noruega, Rumanía, las de Italia representadas en el Congreso de Milán, 400.000 trabajadores de Inglaterra y muchísimos miles de los Estados Unidos.

El Congreso de Bruselas, igual que el de París, ha mantenido que el único medio que hay para alcanzar la jornada legal de ocho horas es la acción política de la clase trabajadora.

SÉPTIMA CUESTIÓN. *De la mujer.*

Este punto, presentado á la resolución del Congreso de Bruselas por las delegadas que en él tomaron parte, no ha dado lugar á discusión ninguna. Reconociendo el socialismo que la mujer es la compañera del hombre, más explotada aún que él y con iguales derechos á disfrutar de la riqueza social que el varón, no podían menos los representantes de aquél que afirmar la igualdad completa de los dos sexos, y, en su consecuencia, pedir que ésta se consigne en los Programas de los Partidos Socialistas y acordar que se reclame para la mujer los mismos derechos políticos y civiles que para el hombre.

Esta resolución, aunque no entraña ninguna novedad, por ser el criterio en ella mantenido el mismo que tienen todos los socialistas revolucionarios, borra todas las dudas que pudiera haber en las mujeres respecto al concepto que el socialismo tiene de ellas, y hace saber á la clase capitalista que sus explotados de uno y de otro sexo lucharán unidos para acabar con su tiranía.

Examinadas ya las principales resoluciones del Congreso de Bruselas, en el próximo artículo expondremos brevemente los fundamentos de las demás y haremos resaltar el carácter eminentemente revolucionario que ha tenido el susodicho Congreso.

EL CONGRESO SOCIALISTA DE ERFURT

El *Vormærts*, órgano del Partido Socialista alemán, ha publicado el programa que el Comité Directivo del Partido debe someter al Congreso que se habrá abierto á estas horas en Erfurt, y de cuyos debates nos dará cuenta nuestro corresponsal en aquel punto. He aquí, entretanto, las resoluciones que propone el Comité:

«1.º Establecimiento del sufragio universal directo é igual por votación secreta: todos los habitantes del imperio, de uno ú otro sexo, mayores de veintiún años deberán ser electores en todas las elecciones. Introducción del sistema de la representación proporcional. Los días que se fijen para las elecciones deberán ser un domingo ó día festivo. Indemnización á los representantes electos.

«2.º Participación directa del pueblo en la legislación por medio del derecho de iniciativa y de desaprobación. El Estado, la Provincia y el Municipio serán administrados por el pueblo. Votación anual de los impuestos; derecho de negarse al pago del impuesto.

«3.º Otorgamiento del derecho de paz y de guerra á los representantes del pueblo. Establecimiento de un Tribunal arbitral internacional.

«4.º Derogación de todas las leyes que limiten ó supriman la libre expresión de las opiniones y el derecho de reunión y de asociación.

«5.º Supresión de todas las subvenciones que abona el Tesoro público á las iglesias y á las religiones. Las comunidades religiosas serán consideradas como Asociaciones privadas.

«6.º Secularización de las escuelas. Asistencia obligatoria á las escuelas populares públicas. Instrucción gratuita y medios de instrucción igualmente gratuitos en todos los establecimientos públicos de educación.

«7.º Instrucción militar universal. Sustitución de los ejércitos permanentes con la milicia.

«8.º Justicia gratuita; jueces elegidos por el pueblo.

«9.º Medicina y farmacia gratuitas.

«10.º Impuesto progresivo sobre la renta, el capital y las posesiones, para atender á todos los gastos públicos. Siempre que éstos deban cubrirse por medio de impuestos. Abolición de todas las contribuciones indirectas, de aduanas y demás medidas económicas que subordinan los intereses de la comunidad á los de una minoría privilegiada.

«Para proteger á la clase obrera, el Partido Socialista Democrático reclama:

«1.º Una legislación nacional é internacional protectora del trabajo sobre las bases siguientes:

«a) Fijación de una jornada de trabajo normal que no podrá exceder de ocho horas;

«b) Prohibición del trabajo industrial á los niños menores de catorce años;

«c) Prohibición del trabajo de noche, excepto en aquellas industrias que exijan este trabajo por su naturaleza, por razones técnicas ó por motivos de interés público;

«d) Descanso no interrumpido de treinta y seis horas por lo menos todas las semanas para cada obrero.

«2.º Vigilancia de todas las explotaciones industriales y reglamentación del trabajo en las ciudades y en los campos por medio de una Oficina imperial del Trabajo, de Oficinas locales y de Cámaras del Trabajo.

«3.º Asimilación de los trabajadores agrícolas y de los criados á los trabajadores industriales; supresión de los reglamentos aplicables especialmente á los criados.

«4.º Garantía del derecho de coalición.

«5.º Concentración de los seguros concernientes al trabajo en manos del Imperio, con la cooperación eficaz de los obreros en la administración.»

SALUDO

El Comité Nacional de nuestro partido ha dirigido el siguiente

«AL CONGRESO DE ERFURT

«Queridos compañeros:

«Este Comité, en nombre de los socialistas españoles, os envía un fraternal saludo y la expresión de su más viva simpatía.

«Constituyendo la Democracia Socialista alemana la vanguardia del socialismo internacional, no podemos dudar que vuestros acuerdos, por su acierto, su importancia y su alcance, han de responder á la alta significación que tenéis, y, por lo mismo, serán beneficiosos para el proletariado de todo el mundo.

«¡Viva la Democracia Socialista alemana!

«¡Viva la unión de todos los explotados!

«Por el Comité Nacional: FRANCISCO DIEGO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

«Madrid, 12 de octubre de 1891.»

CARTA DE ALEMANIA

Karlsruhe, 26 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

Al despedirme en Bruselas de vuestro delegado al Congreso internacional, le prometí teneros al corriente de la marcha y de los actos principales que realice la Democracia Socialista alemana.

Hoy comienzo mi tarea, escogiendo como primer asunto las diferencias que existen en el Partido Socialista alemán, y que la Prensa burguesa, con la buena intención que emplea siempre al ocuparse de nosotros, ha calificado de «división» entre los «viejos» y los «jóvenes».

Para explicarse bien estas diferencias hay que fijarse un poco en la situación que se ha encontrado el Partido la larga época que ha estado en vigor la ley antisocialista.

Bajo este régimen de opresión era completamente imposible á los afiliados al Partido Socialista criticar el programa y la táctica del mismo: en primer lugar, por las persecuciones de la policía, que ha prohibido siempre, apelando á los más fútiles pretextos, la discusión del programa y de la táctica del Partido en las reuniones obreras y en los *meetings* públicos; después, porque los mismos trabajadores se hicieron cargo del peligro que entrañaba para la causa obrera semejante discusión en circunstancias en que los hombres puestos al frente del movimiento no tenían ocasión, sin descubrir á la policía los secretos del Partido, de explicar las razones que les obligaban á proceder de una manera y no de otra.

Todo el que conozca un poco la naturaleza de los partidos, no ignora que en un partido como el socialista alemán, compuesto de más de millón y medio de hombres, se encuentra siempre algunos individuos descontentos de la conducta de varios miembros del partido ó con la táctica de todos sus representantes en el Parlamento.

Mas la Prensa burguesa no puede comprender tal axioma y se esfuerza por dar á este hecho completamente normal el carácter de una división entre los «jóvenes» y los «viejos» que envuelve los primeros síntomas de la muerte del Partido Socialista.

Para convenceros de que esta creencia es una ilusión me bastará exponer algunas observaciones. Sin la ley antisocialista, el individuo del Partido que no hubiera estado conforme con la conducta de los diputados socialistas ó con la de alguno de los hombres que están al frente del movimiento, habría podido manifestar las ra-

zanas de su desacuerdo. A su vez, la colectividad ó persona atacadas expondrían los motivos que habían tenido para seguir la conducta censurada por aquél. Y hecho esto, la cuestión se hubiera resuelto de una de estas tres maneras: ó convenciendo al acusado al acusador de que las censuras de éste eran inmotivadas; ó convenciendo el segundo al primero de que tenía razón para censurarle; ó sosteniendo cada cual su opinión: en este caso el juez llamado á resolver el asunto era el mismo Partido.

Pero impidiendo la ley antisocialista acudir á cualquiera de los tres medios indicados, el disgusto de algunos individuos, no encontrando ninguna salida, se ha ido aumentando hasta la derogación de la infame ley, revistiendo entonces la forma de diferencia sobre la táctica del Partido.

Por estas explicaciones comprenderás con facilidad que tales diferencias no tienen nada de particular, y que lo verdaderamente extraño sería que en un partido tan numeroso como el nuestro no se manifestaran.

Como ya os he dicho, la Prensa burguesa, ansiosa de hacer daño á nuestro partido, trata de dar á estas diferencias proporciones que no tienen y dice con sin igual frescura que «estas divisiones» conducirán al Partido Obrero á su perdición.

Tales predicciones no producen más efecto en los socialistas alemanes que excitar su risa, seguros como están de que la burguesía podrá convencerse dentro de poco del error que padece acerca de la desaparición de la Democracia Socialista.

Los puntos que han dado origen á las diferencias son la conducta ó táctica observada por la fracción socialista del Parlamento y el manifiesto en que dicha fracción ha aconsejado á los obreros que no solamente hicieran demostraciones el 1.º de mayo, sino también, y con preferencia, el primer domingo de dicho mes.

Y al llegar aquí debo haceros notar un hecho de verdadera importancia. Los elementos que se conoce con la denominación de «jóvenes»—y á los que se llama así por ser casi todos sus individuos muy jóvenes—no están de acuerdo entre sí respecto á los puntos que defienden ó combaten.

Por ejemplo, entre ellos hay quien opina que el día 1.º de mayo se debe abandonar el trabajo, y hay quien sostiene que no debe haber paro, sino manifestaciones en *meetings* públicos que se verificarán por la noche del citado día.

La misma diferencia de opiniones existe entre los «jóvenes» en las demás cuestiones en que discrepan de la casi totalidad del Partido, y principalmente en la cuestión del parlamentarismo.

Respecto á éste, hay «jóvenes» que censuran principalmente el mucho tiempo y los grandes esfuerzos que la fracción socialista del Parlamento emplea en discutir leyes que no tienen gran valor para los obreros, tiempo y esfuerzos que, según ellos, podrían dedicarse á cosas más útiles, tales como hacer propaganda socialista en los distritos agrícolas.

Otros «jóvenes» opinan que todos los actos de los diputados socialistas deben ser completamente negativos, es decir, que deben protestar *siempre* contra todas las leyes que se presenten al Parlamento, porque, según su opinión, el parlamentarismo es uno de los mejores medios para «*mistificar y explotar las masas*».

No hay necesidad de refutar seriamente tan disparatada opinión, que ha sido tomada de los anarquistas. Basta decir que el efecto que los «jóvenes» esperan de esas protestas perderían el atractivo y la novedad en cuanto se hicieran un par de veces.

Seguramente que la burguesía se ríe de la inocencia de unos hombres que piensan por tales medios hacer más viva la lucha de clases.

No menos inocente es la creencia de que la fracción socialista del Parlamento debe discutir no más los proyectos de ley que interesen directamente á los obreros. Los «jóvenes» olvidan por completo que hay muchas leyes que, aunque de un modo indirecto, afectan á los trabajadores, entre ellas las concernientes á bastantes tributos, tales como los establecidos sobre el azúcar, el alcohol, el trigo, etc., etc.

Además, como respecto del valor de cada ley puede haber distintas opiniones, ¿de qué manera se arreglarían los diputados socialistas para saber á cuáles habrían de consagrar su atención? ¿Consultarían á sus electores sobre cada ley que se presentara al Parlamento?

Sin hablar más de la opinión de los «jóvenes» sobre el parlamentarismo, opinión totalmente errónea, os manifestaré cómo piensa respecto á ese asunto la mayoría del Partido Socialista alemán.

Opina ésta que los deberes principales de la fracción socialista en el Parlamento son:

1.º Explicar desde la tribuna del mismo (donde los oradores pueden hablar con entera libertad) el programa de la Democracia Socialista y demostrar que ésta es el único partido que defiende los intereses de los obreros y de los pobres en general.

2.º Proponer la adopción de leyes que mejoren la triste situación de los trabajadores, tanto industriales como agrícolas.

3.º Combatir duramente todas las leyes encaminadas á conceder nuevos privilegios á la burguesía ó á adormecer á la clase trabajadora con fingidas mejoras.

Esta es la conducta que observan en el Parlamento los diputados socialistas, y con ella, mejor que con una docena de discursos de propaganda en provincias, logran la difusión de nuestras ideas y el acrecentamiento de las fuerzas del Partido.

Respecto á la fuerza numérica de los «jóvenes», puede decirse que no es ninguna. Calcúlase que no llegan

siquiera á 1.000, y están repartidos en dos solas poblaciones, Berlín y Magdeburgo (Sajonia).

Teniendo en cuenta que la Democracia Socialista alemana se compone de más de millón y medio de individuos, comprenderás que no tiene apenas importancia el hecho de que disientan en una ó dos cuestiones una minoría tan pequeñísima como la que representan los «jóvenes».

Por otra parte, la cuestión de 1.º de mayo, después de la resolución adoptada por el Congreso internacional de Bruselas, no dará ya lugar á diferencia alguna.

Acercas de las novedades que ofrece la vida política en Alemania, os diré que nuestra burguesía hace cuanto le es posible por acelerar su caída.

Una de las cosas que más contribuyen á minar el terreno que pisa es el impuesto sobre el trigo importado, que paga en la actualidad 50 marcos (62,50 pesetas) por cada 1.000 kilogramos. Los efectos de este impuesto en la clase trabajadora pueden apreciarse por el solo hecho de que el kilo de pan cuesta ahora 7 céntimos más que antes. En cambio, los salarios descienden considerablemente. La consecuencia forzosa de tal situación es que la miseria aumenta y el hambre acosa ya á gran número de trabajadores.

El Gobierno, ante tan crítico estado, encuéntrase en una posición verdaderamente difícil. Si suprime el impuesto ó le disminuye, parece que cede á la fuerza de los socialistas, que han combatido siempre los impuestos indirectos y que han producido una gran agitación en toda Alemania contra el establecido sobre el trigo; y esta concesión sería un gran triunfo para el socialismo alemán, pues el pueblo podría ver que si comía el pan barato, á éste se lo debía. Si, por el contrario, el Gobierno mantiene el referido impuesto, el hambre, la necesidad adquirirá caracteres agudos y producirá un descontento y una irritación contra él verdaderamente extraordinarios.

Excusado es decir que los socialistas no dejarán pasar esta ocasión sin demostrar una vez más el valor de sus ideas y poner á la vista del pueblo que la burguesía y el Gobierno, con tal de acrecentar sus capitales, no reparan en adoptar medidas que llevan el hambre y la desesperación al hogar de los trabajadores.

Como es consiguiente, esta campaña ha de traer á nuestro partido muchos obreros que hasta aquí se han mostrado indiferentes.

Por lo tanto, derogue ó no el Gobierno el impuesto sobre el trigo, este asunto ha de contribuir á aumentar el poder de la Democracia Socialista.

Aparte de este resultado, cabe asegurar que por mucho que haga Caprivi, se verá obligado más tarde ó más temprano á suprimir dicho impuesto. Un tributo que encarece extraordinariamente el principal alimento del pueblo, y que á la vez perjudica á la burguesía industrial, no puede existir mucho tiempo; y Alemania, lo mismo que Inglaterra en otra época, tendrá que deshacerse de él.

Según acabo de ver en el órgano central del Partido —*Wormerits (Adelante)*—el Gobierno ha derogado la ley que prohibía la importación en Alemania del ganado de cerda americano.

Como la Democracia Socialista ha combatido siempre esa ley, que, encareciendo la vida de los obreros, enriquece á los propietarios territoriales, su anulación significa una gran victoria para nuestro partido.

En una de mis próximas cartas volveré sobre este asunto y señalaré todo el alcance que tiene para la clase obrera la supresión de dicha ley.

Termino esta carta participándoos que á pesar de la miseria que reina por consecuencia de la crisis económica, y de los muchos obstáculos que ha puesto la policía, las fiestas organizadas en honor de uno de los mejores campeones de la clase obrera, de Fernando Lassalle, han sido grandiosas y se han visto muy concurridas, principalmente en Berlín y Hamburgo. A algunas de ellas han asistido de 6.000 á 8.000 trabajadores.

Todo, todo cuanto realiza la Democracia Socialista lleva el sello de un poder y de una fuerza que con razón preocupa hondamente á la burguesía alemana.

Hasta la próxima.—J. S.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Mataró, 4 de octubre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: Aprovechando la estancia en Barcelona de nuestros correligionarios Vicente Rey, de Madrid, y Facundo Perezagua, de Bilbao, organizó esta Agrupación una velada en su obsequio.

Además de los dos citados compañeros, hicieron uso de la palabra Sol y Bartra. El compañero Rey, en nombre de la Sociedad que representaba, dirigió un cariñoso saludo á los trabajadores y trabajadoras que llenaban el salón del Círculo Socialista. Perezagua, después de agradecer la acogida que se les había hecho al compañero Rey y á él, dió las gracias, en nombre de los obreros bilbaínos, por las muestras de solidaridad que en la última huelga les habían dado los obreros de Mataró.

La orquesta de guitarras y bandurrias amenizó el acto ejecutando con suma perfección varios números de su escogido repertorio.

La concurrencia, que fué numerosa, se componía en gran parte de trabajadoras, lo que nos satisfizo por todo extremo, pues acudiendo á estos actos y á otros de igual

indole es como nuestras compañeras irán, fijando su atención en el valor de nuestras ideas y comprendiendo que, lo mismo que los hombres, deben las obreras defenderlas y trabajar por su pronto advenimiento.

La «Colectiva» de panaderos marcha bien, según lo prueba el que en la bajada de Feliu, núm. 3, está construyendo un horno de nueva planta para la elaboración del pan.

Así podrá servir mejor al público.—*El corresponsal.*

Manresa, 9 de octubre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: Según anunció el periódico federal-pactista de esta localidad, el domingo último se celebró aquí un *meeting* anarquista.

En Manresa, como en otros muchos puntos donde no existe el deseo de hacer el *de*, los trabajadores prestan poca atención á los que sólo hablan de destruir y aniquilar. Eso explica perfectamente que habiendo en esta población muchos obreros, asistieran tan pocos á dicho *meeting*.

No obstante haber elegido el domingo por la tarde para la celebración del acto, los *campeones* de la causa obrera llegaron aquí el sábado en el *tren express*, y si bien, como ya hemos dicho, el *meeting* se verificaba el domingo por la tarde, fueron invitados los oradores para el sábado, aunque por *equivocación*, según se verá.

Cuando llegaron los referidos oradores no sabemos adónde se dirigieron, pero más tarde se presentaron solos en el local del Centro Obrero, en el cual únicamente tienen entrada los asociados. Y como en dicho local estaba convocada para las ocho y media de la noche una reunión de todas las Sociedades que constituyen el Centro, al objeto de tratar si convenía ó no domiciliarlas en otro local, la Comisión organizadora del *meeting* y los *hospedes* de Barcelona trataron de hacer creer que tal anticipación, y en *tren express*, no había sido intencionada. Pero, compañeros Jacinto Tous, Mauricio Puig y Benito Bosch, ¿creéis que los trabajadores no saben distinguir lo que es comedia y lo que no lo es? Excusarse el uno con el otro de haber escrito equivocando la fecha ¡Decir que no sabían fijamente el día en que estaban! Esto es ridículo.

Lo que se buscaba yendo al Centro Obrero era que, terminado el orden del día, y cuando los asociados hubiesen expuesto, no la conveniencia, sino la necesidad de ingresar todos los oficios constituidos en Sociedad en la Unión General de Trabajadores, hubiese pedido la palabra el traga-burgueses, es decir, el principal propagandista del Pacto libre, con el propósito de decir que los trabajadores no se deben dejar embaucar por los hombres de la Unión, y si entrar en el Pacto que celebra Congresos *amplios* donde muchos delegados faltan á la verdad, se anuncia la Revolución social á plazo fijo y se invita á los burgueses para que se enteren por sí mismos de que nada tienen que temer de esas Asambleas.

Mas aunque no hubo oportunidad de aprovechar la *equivocación* de fecha, por no haberse reunido la mayoría de los asociados, no hay que desmayar, sino esperar otra reunión y procurar llevar á cabo el propósito ahora frustrado.

Explicadas estas *equivocaciones* coincidentes con la reunión general de Sociedades, pasaremos á ocuparnos algo del *meeting*.

No tuvo más que un lunar. Un individuo procedente de Sallent, que creemos fué invitado, aunque para ello no tenía facultades la Comisión organizadora, excusó la ausencia del *meeting* de aquel que, representando todo lo más 16 personas, dijo en el Congreso *amplio* que representaba las Sociedades obreras de Manresa. Después de este pequeño introito, y cumpliendo cual buen anarquista, arremetió contra todas, absolutamente todas las políticas; no dijo, como sus correligionarios en el *meeting* de Barcelona, que se debiera combatir *may especialmente* la política del Partido Obrero, porque el presidente, en virtud de un acuerdo, le cortó el vuelo y nuestro hombre tuvo que atenerse al objeto de la reunión, que era el protestar de los atropellos de que son víctimas varios compañeros de Cádiz.

De los discursos que pronunciaron los compañeros Tous y Puig, de ésta, solamente diremos que fueron encaminados á demostrar la necesidad de una buena organización para vencer á la burguesía.

El que pronunció Oller, de Barcelona, comenzó con una lamentación al ver que en un local que no tiene capacidad más que para 180 personas, se estaba bastante holgado.

Las afirmaciones que hizo están tomadas de los discursos socialistas. Reconoció que para luchar con el capital es necesaria mucha organización y mucha unión, y sólo así—dijo—conseguiremos mejorar nuestra situación y nos prepararemos para la Revolución social.

Esteve, también de Barcelona, quiso atenuar el fracaso del *meeting* diciendo que no había habido tiempo de imprimir carteles porque la Comisión organizadora no encontró local á causa de que los burgueses cuidaban muy bien de no cederlos para reuniones obreras. Si no fuera porque esta correspondencia es demasiado larga, ya le diríamos por qué no encontró local; pero lo reservamos para otra, si se ofrece ocasión.

En el resto de su discurso, que fué corto, ensalzó, como su compañero, la organización y unión para combatir con éxito contra el capital; afirmando que no debemos *impacientarnos*, que la Revolución social es inevitable, que la traen las mismas infamias de la clase dominante, y que debemos *organizarnos* *múltiplemente* para recibirla. Es decir, criterio socialista puro; pero qué

hemos de atribuir esa metamorfosis del Sr. Esteve? Digo esto porque sus afirmaciones de ahora son totalmente contrarias á las que hizo en el Congreso *estúpido* de Madrid.—*El correspondiente*.

Habiéndose colocado la casi totalidad de los obreros de Fulgreig que carecían de trabajo, cerramos la suscripción que teníamos abierta á favor de ellos.

El compañero Picas, que acaba de cumplir en la cárcel de Manresa la condena que le impusieron los Tribunales por la participación que tuvo en la huelga de Navarres, nos ha dirigido las siguientes líneas:

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Habiendo cumplido ya en la cárcel de Manresa la pena de dos años y dos meses de prisión que, á consecuencia de la huelga de Navarres, me fué impuesta por los Tribunales, mi primer deber al encontrarme en libertad es saludar á los que pelean por la destrucción de los privilegios y dar las más expresivas gracias á todos cuantos moral y materialmente han contribuido á aliviar mi situación y me han facilitado recursos para atender al sostenimiento de mi familia.

Como antes, lucharé cuanto mis bríos me permitan por el mejoramiento y la emancipación de la clase trabajadora.

Manresa, 5 de octubre de 1891.—*José Picas*.

Por nuestro estimado colega LA LUCHA DE CLASES sabemos que José Trio se halla actualmente en su casa convaliente de las heridas que le causó una grúa en los Astilleros del Nervión, accidente del que dimos cuenta poco ha.

Celebramos infinito la mejoría de nuestro amigo y correligionario, deseándole un pronto y total restablecimiento.

La Escuela laica de Monserrat, donde se da instrucción á los hijos de los trabajadores, verificará el examen general de sus alumnos los días 17 y 18 del corriente; el primero de siete de la noche en adelante, y el segundo durante todo el día.

Se espera que al acto acudirán muchos trabajadores.

La *Fraternidad*, periódico de Manresa, ha publicado un remitido de Ramón Fontanals, en el que se dice que EL SOCIALISTA no ha querido insertarle un escrito defendiéndose de los cargos que le ha dirigido nuestro correspondiente de Olesa.

Miente á sabiendas el Sr. Fontanals. EL SOCIALISTA no se ha negado á publicar su comunicado: lo que ha hecho ha sido pedir á dicho señor que se concretara á rectificar lo que considerase ofensivo para su persona.

Esta es la verdad, como puede acreditarlo la misma carta dirigida por la Redacción de EL SOCIALISTA al señor Fontanals.

En el número próximo insertaremos una carta de Santander que no ha podido tener cabida en el presente.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la sesión celebrada el domingo último por la Agrupación socialista se leyeron las cuentas del trimestre, las altas y bajas habidas en el mismo, se aprobó la conducta del Comité, se terminó la discusión de la organización local, se acordó abrir suscripción á favor de LA GUERRA SOCIAL y fué elegido el correligionario Julio Aguilera para reemplazar en el Comité Nacional del Partido al compañero Pacual Simal, que ha tenido que ausentarse de esta localidad por carecer de trabajo.

Para rectificar *inocentes* errores en que han incurrido algunos periódicos burgueses al dar cuenta de dicha reunión, el presidente de la Mesa creyó de su deber enviarles el siguiente comunicado:

Sr. Director de *El Liberal*:

Al dar cuenta de la reunión celebrada el domingo último por la Agrupación del Partido Socialista Obrero, el diario de su dirección ha incurrido en algunas inexactitudes que por su índole pudieran dar motivo á interpretaciones malévolas, y que, como presidenta de dicha reunión, ruego á usted se sirva rectificar.

No es exacto que las cuentas fueran «desechadas», sino que, no habiendo podido firmar el dictamen sobre las mismas más que un individuo de los tres que forman la Comisión revisora—por imposibilidad material de los otros dos—fueron sólo leídas, aplazándose su aprobación hasta la asamblea inmediata.

Tampoco es cierto que el compañero Iglesias presentara una proposición «pidiendo que no se conceda ningún auxilio á provincias». Lo ocurrido fué que, después de aprobarse el donativo hecho por el Comité á LA GUERRA SOCIAL, de Barcelona, dicho individuo lamentó que las necesidades de la propaganda local no permitieran á la Agrupación de Madrid hacer nuevos desembolsos con este objeto; pero excitando, al igual que el Comité, á que individualmente contribuyeran los afiliados á la suscripción que dicho periódico tiene abierta.

Por último, tampoco es exacta la cifra de altas y bajas que consigna *El Liberal*; pero como este error lo considero de escasa importancia, no me detengo á rectificarlo.

Esperando de su rectitud acceda á la publicación de las anteriores líneas, se ofrece de usted s. s., q. b. s. m., *Antonio Torres*.

Toledo.—Nuestro correspondiente de esta ciudad nos da cuenta en los siguientes términos de la reunión allí verificada por los individuos de la Agrupación socialista el 4 del actual en el Teatro de la Estrella:

«Abierta la sesión por el compañero Manuel Reyes, dió cuenta de los trabajos realizados por el Comité de la Agrupación toledana, leyó dos cartas, una del Comité Nacional y otra de Perezagua, y en términos sencillos

expuso la conveniencia y necesidad de que los trabajadores se afilien en el Partido Socialista con el fin de hacer hoy frente á la tiranía capitalista y alcanzar mañana la emancipación de la clase obrera.

Hizo después uso de la palabra el compañero Antonio Pérez, quien manifestó que ya al iniciarse el socialismo en España el año 48 fué combatido por los Gobiernos; pero que ni los ataques de entonces ni los de ahora han hecho mella en él, como lo prueba que hoy existen en España más de 40 Agrupaciones socialistas y muchos miles de obreros que no reconocen más enseña que la que tremola el Partido Obrero.

«Combatí la especie vertida por muchos burgueses de esta localidad de que los socialistas no veían con gusto que se socorriera á los que en nuestra provincia habían sido víctimas de las inundaciones, afirmando que lo que combatían los socialistas era la hipocresía y la vanidad de que hacía gala en esta ocasión la clase explotadora, pues en vez de atender como era debido á los necesitados y participar de sus tristezas, tomaba pie de éstas para divertirse y recrearse. Los enemigos de la solidaridad humana—agregó—no somos nosotros, sino los que con sus instituciones hacen posible que haya muchos seres que carezcan de pan mientras otros disponen de riquezas fabulosas.

«Terminó su discurso llamando á las filas socialistas á los trabajadores y excitándoles á que trabajen por acelerar la hora de su emancipación.

«El compañero presidente puso fin al acto elogiando la atención con que los obreros habían escuchado lo allí expuesto y diciendo que de ese modo adquirirían la educación política necesaria los que habían de ser soldados del socialismo.

«Los concurrentes felicitaron al compañero Pérez y demás individuos del Comité, manifestando deseos de que se verificaran otras reuniones para propagar lo más posible el credo socialista.»

Santander.—Las organizaciones obreras de esta capital piensan presentar una exposición al Ayuntamiento reclamando la jornada de ocho horas y un minimum de salario para los trabajadores empleados en las obras de aquella Corporación.

FRANCIA

El Congreso anual del Partido Obrero francés se inaugurará en Lyon el 26 del próximo noviembre.

—El Comité Nacional de dicho partido ha enviado un mensaje al Congreso de los socialistas alemanes que se verifica en estos momentos en Erfurt.

—Los socialistas de Lila han abierto una suscripción para atender á los gastos que ocasione la presentación de la candidatura de nuestro amigo Lafargue.

BRASIL

El Partido Obrero de este país ha enviado un mensaje al Congreso de la Democracia Socialista alemana reunido en Erfurt.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Los fondos con que cuenta la Caja Central de la Federación Tipográfica ascienden á 1.349,85 pesetas.

—El número de individuos que en 30 de septiembre contaba la Asociación del Arte de Imprimir ascendía á 790 y los fondos á 5.849,14 pesetas.

—El domingo 18 del corriente, á las dos de la tarde, se celebrará en la calle de San Onofre, núm. 3, principal, una reunión de obreros encuadernadores. En ella se expondrá la necesidad que tienen estos compañeros de acudir á la asociación para mejorar su pésimo estado.

—En la reunión verificada el viernes último por la Sociedad de Canteros se acordó que todos los socios que trabajen dejen medio día de jornal á la semana para sostener á sus compañeros en huelga.

—La Sociedad de Trabajadores en madera «La Unión» celebra reunión ordinaria el día 18 del corriente, á las ocho de la mañana, en la calle de San Onofre, núm. 3.

Manresa.—Continúa la huelga de los sombrereros. Para ayudarlos en su lucha han abierto una suscripción los obreros albañiles.

Málaga.—Los individuos elegidos por la Sociedad de Hortelanos para constituir la Junta Directiva son los siguientes:

Miguel Agua, presidente.—Tomás Moreno, vicepresidente.—José López, secretario 1.º.—Manuel Montero, ídem 2.º.—Diego García, tesorero.—Francisco Martín, contador.—Francisco Burgos, vocal.

Estos compañeros, en nombre de su Sociedad, declaran estar dispuestos á practicar la solidaridad con todos los que luchan contra la opresión capitalista.

La correspondencia se dirigirá á la calle del Cerrojo, número 32.

FRANCIA

Habiendo resuelto los fabricantes de botellas de vidrio no aceptar las justísimas reclamaciones que, por acuerdo del Congreso de vidrieros celebrado en Lyon á principios de septiembre, les han presentado sus trabajadores, se ha declarado la huelga general en este oficio.

El número de patronos que, reunidos en París, han rechazado las peticiones de los vidrieros, son 42.

El número de vidrieros en huelga pasa de 5.000 y se mantienen perfectamente unidos.

Muchas Sociedades obreras de otros oficios han acordado auxiliarles.

Las de Burdeos han resuelto poner á su disposición los fondos que recaudaban para la huelga general de mineros.

INGLATERRA

Por faltar dos Compañías de los docks de Londres á las condiciones que aceptaron cuando la gran huelga de los obreros allí empleados, han vuelto éstos á abandonar el trabajo, hallándose decididos á no continuarle mientras no se cumplan con toda exactitud los compromisos contraídos anteriormente por los burgueses.

BÉLGICA

El próximo mes de noviembre se verificará en Seraing el Congreso de los mineros belgas.

—Se han declarado en huelga los vidrieros de Bruselas.

A LOS HORTELANOS DE MÁLAGA

Compañeros:

Fiando, más que en nuestra capacidad, en la ayuda que nos han de prestar los hortelanos deseosos de mejorar la mísera situación en que hoy se encuentra nuestro oficio, nos hemos hecho cargo en las presentes difíciles circunstancias de los puestos que habéis tenido á bien confiarnos.

Todos sabéis que no hace mucho la Sociedad, contando con la mayoría del gremio y viviendo en perfecta unión, logró infundir respeto á nuestros patronos y hacer que nos trataran de modo muy distinto al que tenían por costumbre. Sabéis igualmente que nos preparábamos á formular una reclamación, que seguramente hubiera sido atendida, no solamente por estar inspirada en un criterio de justicia, sino por ir acompañada de la razón y de la fuerza. Mas todos estáis también enterados que porque unos cuantos individuos, con dañada intención, nos hicieron perder el tiempo en estériles discusiones, que llegaron inmediatamente á conocimiento de los burgueses, la ocasión pasó sin que pudiéramos intentar la reforma, sirviendo este hecho á los mismos que le habían fraguado de pretexto para sembrar el desaliento é introducir la división entre los hortelanos, que es lo que á nuestros explotadores conviene.

Y no es esto lo peor, sino que la aspiración final de esos malos compañeros era disolver la Sociedad y repartir entre unos cuantos lo que á todos pertenecía.

Por fortuna, eso no era fácil, pues se oponían á ello las prescripciones claras y terminantes que nuestro Reglamento contiene. Lo que sí hemos logrado ver al intentarse semejante paso es quiénes son los que quieren el bien de todos y trabajan por él, y quiénes los torpes que, atendiendo sólo á su bien particular, favorecen la causa de los burgueses, puesto que, desunidos nosotros, fácil les es á ellos clavar con más fuerza sus garras en nuestra carne.

Sin embargo, como la experiencia—única escuela que por hoy tenemos muchos obreros—nos dice que el arma de que podemos valernos para mejorar nuestro estado es la más sólida unión, debemos acudir á ella y teniendo en cuenta lo pasado, ser más cautos, más previosos y más celosos en todo cuanto á nuestra organización se refiera.

Valiéndonos de nuestra inexperiencia y desunión, nuestros patronos han vuelto á las andadas, es decir, nos tratan con la crueldad y el despotismo de otros tiempos. Organizémonos de nuevo, hagámonos fuertes, movámonos como un solo hombre, y veréis como ese despotismo y esa crueldad disminuyen.

Compañeros: A la Asociación, y á la Asociación para permanecer en ella siempre, pues cuantas más raíces tenga, cuanto más robusta sea, mejor lograremos contener la avaricia de nuestros explotadores y ponerlos en estado, no ya de que se remuneren nuestros esfuerzos con un salario mucho más crecido que hoy, sino de que percibamos íntegro el valor de lo que producimos.

Contando con que habéis de acudir á ella, se despide de vosotros—*La Junta Directiva de la Sociedad de Hortelanos*.

Málaga, 9 de octubre de 1891.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Berlín.—M. S.—Recibidas 1,75 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.
- Saladillo (República Argentina).—E. G.—Se sirve su suscripción á contar de 1.º octubre.
- San Salvador del Valle.—B. S.—Recibidas 2,10 pesetas de las suscripciones de G. C. y L. E. hasta fin diciembre. Le sobran 10 céntimos.
- Cala de Benagalbón.—C. L.—Recibidas por conducto de R. S. 13,05 pesetas: 6 de cuotas al periódico, 4,80 para el C. N., 1 para LA GUERRA y 1,25 para EL GRITO.
- Málaga.—E. S.—Recibidas 17,95 pesetas de paquetes hasta el número 291 y 4 paquetes del 292.
- Málaga.—P. B.—Recibidas por conducto de R. S. 2 pesetas de sus suscripciones y 3 de las de Loja.
- Córdoba.—J. M.—Recibidas por conducto de R. S. 3 pesetas de las suscripciones de R. U., M. T. y F. F. hasta fin diciembre, y 1 entregada al C. N.
- Tarragona.—J. P.—Recibidas 20 pesetas: 11 de paquetes hasta el número 279 y 9 de cuotas al periódico.
- Santander.—T. P.—Recibidas 8 pesetas: 4,40 de cuotas al periódico y 3,60 para el C. N.
- Oviedo.—S. R.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 292.
- Pamplona.—J. D.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 287.
- Bilbao.—M. O.—Desde este número se hará lo que nos dice. Eliche.—F. F.—Id. id.
- Benatocarra.—M. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.
- Santander.—E. R.—Remitimos medio paquete más.
- Burdeos.—L.—Recibidas 1,05 pesetas: 0,60 de un «Manifesto», un «Estudio» y una «Autonomía», y 0,45 de una «Organización» y un ejemplar de «Los explotadores».